

# ERNESTO ELIGIO TABÍO PALMA Y LA ARQUEOLOGÍA PERUANA

**JUAN YATACO CAPCHA**

ARQUEÓLOGO DEL MUSEO DE ARQUEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA DE SAN MARCOS  
capchajuan@gmail.com

*En memoria de Duccio Bonavia*

## RESUMEN

El 5 de febrero de 1984, falleció a sus 72 años Ernesto Tabío Palma; finalizando así seis décadas de continua productividad científica. Tabío no ha dejado una autobiografía y menos aún una evaluación de los importantes hechos de su vida en el Perú desde 1953 a 1960. Este científico merece un digno lugar en la historia de la arqueología peruana. Él realizó importantes aportes en el Perú, formando colecciones arqueológicas de toda la costa peruana. Su contribución académica incluye investigaciones en Playa Grande, Ancón y las ruinas de Puruchuco, y posee una larga lista de publicaciones en Cuba. Además, Tabío Palma, tiene una de las mejores tesis de investigación en la arqueología peruana desarrollada con la teoría marxista (1969b). Esta metodología fue aplicada a los materiales arqueológicos procedentes de los valles de Casma, Huarmey y Fortaleza, de la Costa Central del Perú.

**PALABRAS CLAVE:** Arqueología peruana; teoría marxista; valles de Casma, Huarmey y Fortaleza; Ernesto Tabío.

## ABSTRACT

On February 5, 1984, Ernesto Tabío Palma died in Cuba at seventy-two years old, ending six decades of continuous scientific productivity. Tabío left no autobiography, much less an assessment of the significant events in his life in Perú from 1953 to 1960. However, his career deserves an honorable place in the history of the Peruvian archaeology. He played a major role in Perú, compiling archaeological collections from sites along the entire Peruvian coast. His contributions to the field included investigations in Playa Grande, Ancón, Puruchuco sites, as well as a long list of publications in Cuba. Tabío Palma also produced one of the great doctoral theses of Peruvian archaeology developed via Marxist theory (1969b) in which he applied this methodology to archaeological material from the Casma, Huarmey, and Fortaleza valleys on the Central Coast of Perú.

**KEYWORDS:** Peruvian archaeology; Marxist theory; Casma, Huarmey and Fortaleza valleys; Ernesto Tabío.

## INTRODUCCIÓN

Ernesto Eligio Tabío Palma, hombre de ciencia, olvidado por las actuales generaciones de arqueólogos, merece un sitio digno cuando se escriba la historia de la arqueología peruana. Este trabajo es una contribución al conocimiento de la biografía de Ernesto Tabío, por haber participado de forma relevante en la formación de colecciones arqueológicas que, en su gran mayoría, se encuentran en el Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (MAA-UNMSM). Queremos destacar su asombrosa capacidad de trabajo y su incansable labor en el campo de la arqueología, en especial el que efectuó por toda la costa peruana. Asimismo, su importante presencia en los Andes se ve reflejada en las contribuciones científicas materializadas en publicaciones que han sido efectuadas gracias a los lazos de amistad y colaboración de científicos peruanos y cubanos. Finalmente, la presente investigación es un reconocimiento a su labor desarrollada en el Perú.

## ERNESTO TABÍO PALMA Y LA ARQUEOLOGÍA PERUANA

El 5 de febrero de 1984 falleció este ilustre hombre de ciencia a la edad de 72 años, finalizando así seis décadas de brillante y continua contribución a la arqueología peruana y cubana. Había nacido el 26 de setiembre de 1911 en La Habana, Cuba. Su vinculación con el Perú, se inicia en 1953 cuando fue nombrado subdirector de la Organización de Aviación Civil Internacional de las Naciones Unidas (OACI), llegando a trabajar como especialista en tráfico de control aéreo (Patterson 1967: 127).

Ernesto Tabío (Fig. 1), fue meteorólogo de profesión (Bonavia 2005-2006: 156). Sus publicaciones como encargado de la sección de Aerología del Observatorio Nacional de Cuba entre 1936 y 1937 y luego, como subteniente de señales, R. N. Meteorologista del Cuerpo de Aviación Naval en 1938, así lo confirman (Tabío 1936a: 63-64; 1936b: 138-147; 1937a: 73-97; 1937b: 184-193, 211-235; 1938: 119-130).



En el Perú, mantuvo estrecha relación con los investigadores peruanos y extranjeros de la época *sensu lato* tenemos que mencionar a Jorge Muelle, Hans Horkheimer, Gonzalo de Reparaz, John Rowe, Dorothy Menzel, Jiménez Borja y Louis Stumer. Además trabajó junto a Lorenzo Rosselló, Toribio Mejía Xesspe, Yoshitaro Amano, Frédéric Engel y los estudiantes Edward Lanning, Donald E. Thompson y Duccio Bonavia.

Esta amistad, le permitió cultivar y practicar con mucha seriedad el campo de la arqueología. Sin embargo, tenemos que aclarar, que la pasión e interés por esta ciencia, no había nacido aquí, sino más bien, en su tierra natal, años antes de su presencia en el Perú. Prueba de ello, es el folleto publicado como aficionado a la arqueología en 1951 denominado *La cultura más primitiva de Cuba*

Figura 1. Fotografía de Ernesto Tabío dedicada a Duccio Bonavia (octubre, 1967).

*precolombina* (Tabío 1951). Quienes consulten este texto podrán comprobar la pasión de Tabío por investigar las primeras ocupaciones humanas en Cuba. Además, no solo resulta significativo remarcar la coherencia y uso cuidadoso de la literatura al que hace referencia, también tenemos que añadir, que ya había participado en investigaciones, exploraciones de campo y excavaciones del tipo arqueológico. Asimismo, en sus viajes como oficial de la Marina de Guerra e inspector de Aviación Civil, le permitió consultar diversas colecciones arqueológicas cubanas (Tabío 1951: 3, 15, 16, 22, 25, 28).

Realizar un resumen de los trabajos de campo efectuados por Ernesto Tabío, relacionados a la arqueología peruana ha sido una tarea satisfactoria. No obstante, es en el Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (MAA-UNMSM), donde hemos podido consultar el cuaderno de Ingreso de Colecciones, elaborado entre los años 1957 y 1978 (CIC 1957-1978). Este documento lleva el control minucioso de las colecciones arqueológicas que ingresaban al MAA-UNMSM y ha sido realizado por Félix Caycho, conservador del Museo de Arqueología y Etnología de la UNMSM quien laboró entre los años de 1956-1988. Realizando la consulta del mismo, no solo se puede constatar la localización de los sitios arqueológicos que recorrió Ernesto Tabío por la costa peruana, sino también en algunos casos, se puede verificar las fechas, tipos y cantidad de material arqueológico que se reunía a finales de la década de 1950, procedentes de distintas exploraciones de campo.

El primer dato relacionado a Ernesto Tabío, se remonta al año de 1953. En aquel momento, Arturo Jiménez Borja, encargado de la restauración del sitio arqueológico *Puruchuco*, afrontaba serias dificultades económicas que no le permitían avanzar con el trabajo de campo. Fue en estas circunstancias, que el mismo Jiménez Borja solicitó la ayuda a un grupo de amigos entre los que estuvo presente Ernesto Tabío (Iriarte 2004: 8). Seguidamente, este mismo año, la donación de una botella cerámica sin procedencia al MAA-UNMSM y fragmentería procedente de un cementerio huaqueado localizado al lado oeste de la casa hacienda Congón, están registradas con el nombre Tabío Palma (Caycho 1957-1978, folios: 138-139).

En febrero de 1954, tenemos las primeras noticias a base de fragmentaría cerámica que él recogió procedente de la hacienda Rontoy del valle de Huaura (Caycho 1957-1978, folios: 14-15). Luego, en noviembre del mismo año cerámica procedente de la hacienda Palpa, cementerio de Chancaillo y Cerro de La Trinidad del valle de Chancay están ingresados al MAA-UNMSM a su nombre (Caycho 1957-1978, folios: 14-15). Finalmente, sin fecha exacta pero efectuada en el mes de noviembre, recolectó tiestos cerámicos de los sitios Huaquerones y hacienda Vista Alegre del valle del Rímac; también del sitio Zapallar del valle del Chillón y Pampa de Las Flores del valle de Lurín (Caycho 1957-1978, folios: 14-17). Asimismo, cerámica de la hacienda Pactao con los números 1, 2 y 3; huaca El Moro del valle de Casma (Caycho 1957-1978, folios: 120-121) y del sitio Cahuachi del valle de Nasca han sido tomados de las notas de campo (Caycho 1957-1978, folios: 136-137).

Por otro lado, colaboró en las excavaciones que realizó el Museo Regional de Ica en el área de la hacienda Ocucaje, el cual estuvo a cargo de Alejandro Pezzia (Tabío 1969b: 96).

Posteriormente, en 1955 recorrió los sitios huaca El Purgatorio en Túcume en el departamento de Lambayeque y Pampa Hermosa del valle de Huaura recogiendo de estos sitios fragmentaría cerámica (Caycho 1957-1978, folios: 14-15). En el mes de abril, del mismo año, junto a Hans Horkheimer y Arturo Jiménez Borja visitaron el sitio de Manchán del valle de Casma (Tabío 1977: 37). Ese mismo mes, retornó y prospectó nuevamente el sitio Huaquerones del valle del Rímac (Caycho 1957-1978, folios: 14-15).

Luego, de las cuales no tenemos fechas exactas, efectuó exploraciones con Francisco Iriarte (Fig. 2) y más tarde junto a Mejía Xesspe y Alejandro Pezzia prospectó todo el curso inferior del río Ica y presta especial interés en la huaca La Centinela. Trabajó excavando junto a Iriarte de la Dirección de Arqueología del Perú, en el cementerio Huaquerones de la hacienda Vista Alegre del valle del Rímac (Tabío 1969b: 99).



**Figura 2. Ernesto Tabío con Francisco Iriarte. (Fotografía de Francisco Iriarte).**

Cerámica de los sitios Tomaluz y Cerro Blanco provenientes del valle de Ica fueron recogidas en el mes de julio de 1955. Con fecha 29 de julio, visita nuevamente el valle de Ica, llegando a la hacienda Calango. En compañía de Mejía Xesspe y Castro<sup>1</sup>, recorrieron Paracas recogiendo material cerámico arqueológico de un basural frente a Cerro Colorado. En el mes de agosto, nuevamente en el valle de Ica, se registra cerámica de los sitios San Paulo y Tajaraca. Este último yacimiento lo recorre en compañía de Duncan Masson. Finalmente, se registró un fragmento cerámico que recogió junto a Edward Lanning en Chosica (Caycho 1957-1978, folios: 18-19).

A mediados de 1955, participó por primera vez en un proyecto arqueológico con fines de excavación científica. Hay que recordar que por esos años, se proyectaban los trabajos de urbanización en la des poblada zona denominada Playa Grande, situada al sur de Ancón y a unos 33 km al norte de Lima. Debido a estos trabajos, es cuando se decidió efectuar un estudio de carácter arqueológico y es invitado por Jorge Muelle a formar parte del equipo de investigación. Durante su participación, se le encomendó la excavación de un pozo estratigráfico, localizado en uno de los basurales de Playa Grande, bajo la supervisión de Jorge Muelle y José Casafranca (Tabío 1957: 5-3). De este modo, apareció en 1957, su primera publicación de carácter científico titulada «Excavaciones en Playa Grande, Costa Central del Perú, 1955» (Tabío 1957). Este es uno de los trabajos seminales en donde no solo se expone detalladamente la descripción e interpretación de la secuencia estratigráfica de Playa Grande, sino también se realizó el análisis científico del material malacológico y de cestería en colaboración con científicos cubanos y se plantea la definición estilística del material alfarero denominado por aquellos años como estilos Playa Grande (Interloking) y Baños de Boza (Blanco sobre Rojo). Como hemos dicho, este trabajo es pionero por evidenciar de manera científica los cambios estilísticos de la cerámica Lima y además ha sido una fuente de consulta primaria para trabajos posteriores. Un ejemplo que confirma lo dicho por nosotros, puede verse en la tesis titulada *Pattern and Process in the Early Intermediate Period Pottery of the Central Coast of Peru* publicado por Thomas Patterson (1966: v, 5, 7, 35-36, 38, 48, 51, 96, 101, 105, 140).

1 En el Cuaderno de Ingreso de Colecciones de Félix del Carmen Caycho Quispe, figura el nombre de Castro, sin mayor referencia.

Seguidamente, a fines de setiembre de 1955, junto a José Casafranca realizaron exploraciones en las colinas de Ancón y logran localizar un yacimiento que contenía gruesas capas de basura arqueológica con fragmentos de cerámica de los estilos Baños de Boza y Chavín-Ancón. Este hallazgo fue verificado por Jorge Muelle quien le encomendó, por parte del Instituto de Investigaciones Antropológicas, realizar una excavación del tipo estratigráfico. Sin embargo, por diversas dificultades, no es hasta julio de 1956 cuando se efectuó este trabajo (Tabío 1960: 3). Antes de referirnos *sensu stricto*, a la intervención de Ernesto Tabío en las colinas de Ancón, es necesario añadir que a fines de 1955 e inicios de 1956, él junto a Jiménez Borja, Mejía Xesspe y Francisco Iriarte recorrieron los sitios San Bartolo y Curayacu al sur de Lima (Caycho 1957-1978, folios: 16-17). Este último sitio fue descubierto por Francisco Iriarte quien recuerda lo siguiente:

*«Quien descubrió el yacimiento de Curayaco (San Bartolo) fui yo, aunque por la casi ausencia de luz, a más de las 6 de la tarde, no pudimos identificar con claridad a qué estilo correspondían los fragmentos que recogíeramos en esa oportunidad, donde estuvimos por allí con Tabío, Arturo Jiménez Borja, T. Mejía y yo. Fue Tabío quien llevó en la maletera de su carro la fragmentería recogida, que limpió y lavó esos fragmentos y se dio cuenta de lo que eran y así se lo comunicó al Dr. Muelle, quien identificó plenamente estilo y cronología»* (comunicación personal, Francisco Iriarte, Lima 6 de Junio del 2012).

En junio de 1956, junto a Arturo Jiménez Borja excavaron en el sitio arqueológico Puruchuco, cuya intervención fue publicada años más tarde por el departamento de Antropología de la Academia de Ciencias de la Habana en Cuba y posteriormente es presentado a la Mesa Redonda de Ciencias prehistóricas y antropológicas en Lima, bajo el título «Una tumba tardía de Puruchucu, Lima» (Tabío 1965: 89-102, 1969a: 178-185).

Por otro lado, en julio de ese año, llegó al templo de Pachacamac, en el valle de Lurín y a la huaca La Florida en el valle del Rímac y donó al MAA-UNMSM fragmentos de cerámica inca de la cantera de Rumi-Kolla del departamento de Cusco, que pertenecieron a Hans Horkheimer. Más tarde, en el mes de agosto, reconoció, en compañía de Edward Lanning, el cementerio Teatino ubicado cerca de las Lomas de Lachay. El día 12 de agosto, prospectó la zona Pampa de Los Castillos y visitó los sitios, Curiba, cementerio Cerro La Puntilla y el sitio denominado «A» frente a la quebrada de Tingue del valle de Ica. La semana siguiente, los días 19 y 20 de agosto, exploró la Pampa de Los Castillos y recoge fragmentería cerámica y desechos de talla lítica de los sitios denominados como Tingue B y C del valle de Ica. El 1 de setiembre, continuó con los trabajos en el mismo valle y recogió fragmentos de cerámica del estilo Nasca «A», provenientes del lado norte del sitio denominado cerro Max Uhle, en la hacienda de Ocucaje.

Sin fechas concretas, pero en el transcurso de este año, tenemos noticias que Ernesto Tabío donó al MAA-UNMSM fragmentería cerámica que fueron recuperados por Hans Horkheimer provenientes de los sitios cementerio de Paroma, localizado al sur de Nasca y del sitio Cuesta del Sacramento, ubicado al norte de Palpa (Caycho 1957-1978, folios: 16-19). Además, se tiene registrado 26 fragmentos cerámicos recogidos de las paredes superficiales del corte estratigráfico que había efectuado William Duncan Strong en el Templo del Sol, del sitio arqueológico de Pachacamac del valle de Lurín. Seguidamente, los sitios Rinconada de Pinilla y la Capilla de Pinilla en el valle de Ica, fueron explorados por Ernesto Tabío. Más tarde, junto a Alejandro Pezzia, del Museo Regional de Ica realizaron excavaciones en la Rinconada de Pinilla de la hacienda Ocucaje (Tabío 1969b: 103). Finalmente, a fines de setiembre, junto a Edward Lanning y Donald Lathrap recuperaron fragmentaría del estilo Paracas del sitio llamado Cerro Max Uhle. En el mes de octubre, llega al valle de Cañete y de igual forma recolectó material cerámico del sitio arqueológico Incahuasi en Lunahuana; luego, del sitio huaca Chivato localizado a medio kilómetro de Imperial del valle de Cañete y del sitio arqueológico Potrero el Algarrobo de la hacienda Huamba del valle de Huarmey. En el mes de noviembre, nuevamente junto a Edward Lanning exploraron la huaca Juliana en Miraflores y finalmente, el 8 de diciembre prospectó la zona

Pampa de Los Castillos del valle de Ica, llegando al sitio Los Leñateros, pero esta vez lo hace junto a Duncan Masson y Alejandro Pezzia (Caycho 1957-1978, folios: 14-23; 114-115).

Volviendo a las excavaciones realizadas en las colinas de Ancón (*vide, ut supra*), estas se efectuaron en dos fases. Una primera intervención ejecutada en julio de 1956 en compañía de Edward Lanning y Frédéric Engel. En dicho trabajo no lograron concretar el estudio sistemático de un pozo estratigráfico y menos aún de los materiales extraídos, debido a una confusión en los análisis de laboratorio (Tabío 1960: 4). Un año después, el 2 de agosto de 1957, una segunda intervención fue efectuada en este sitio. En esa oportunidad, trabajando con Rosa Fung y Edward Lanning realizaron un segundo estudio estratigráfico en las colinas de Ancón. El informe de este último trabajo titulado «Asociación de fragmentos de cerámica de los estilos Cavernas y Chavinoide/Ancón en el basural de las colinas de Ancón» fue presentado a la Mesa Redonda de Ciencias Antropológicas que organizó el Instituto de Etnología y Arqueología de la UNMSM en Enero de 1958, el cual nos referiremos más adelante.

En 1957, Ernesto Tabío adquirió una colección de cerámica arqueológica compuesta por platos, ollas, cántaros, tazas, vasos y conchas labradas, procedentes de la hacienda Lauri, del valle de Chancay. Posteriormente, estas fueron donadas al Museo de Arqueología y Etnología.

En el mes de marzo, junto a Guillermo Wagner y su hija Diana, prospectaron Puerto Viejo, a la altura del km 76,1 al sur de Lima, en el valle de Chilca.

Por otro lado, fragmentos de cerámica con decoración procedente del cerro Colquetín del departamento de Cajamarca, fueron tomados del campo en julio del mismo año por Hans Horkheimer y fueron donados posteriormente al MAA-UNMSM por Ernesto Tabío.

El 8 de julio recolectó material arqueológico del sitio huaca de La Laguna localizado en San Nicolás de Supe. En diciembre, siendo los colectores Ernesto Tabío, Edward Lanning y Luis Lumbreras, se registró una considerable cantidad de fragmentos de cerámica diagnóstica y un fragmento de figurina procedentes de la huaca número 1 de Cerro Campana del valle de Chillón. También, otros materiales alfareros provenientes nuevamente del valle del Chillón y de los sitios denominados huacas números 1, 2 y 3 del cerro La Campana, están registrados solo bajo los nombres de Tabío y Luis Lumbreras (Caycho 1957-1978, folios: 8-17; 20-21).

Durante este año colaboró junto a Mejía Xesspe y Jorge Muelle en la fundación, organización y publicación de la revista *Arqueológicas*, órgano del Instituto de Investigaciones Arqueológicas del Perú (Tabío 1969b: 2). Ernesto Tabío se encargó de la edición y de los estenciles de los números I-1, I-2 y 3 de *Arqueológicas*. Además, la edición N° 5 corrió por cuenta de Ernesto Tabío, Ana Mori y Duccio Bonavia (Bonavia 2001: 268).

Finalmente participó en la exhumación de la tumba de un niño del «Horizonte Formativo Temprano» [sic] procedente de las colinas de Ancón junto a Jorge Muelle y Edward Lanning. Asimismo, exploró las ruinas de Cajamarquilla del valle del Rímac acompañado por Horkheimer y recolectó material arqueológico junto a Gonzalo de Reparaz y nuevamente Hans Horkheimer en el cementerio de «Chancaillo» del valle de Chancay (Tabío 1969b: 103).

Es significativo recordar una de las principales actividades culturales efectuada el 7 de enero de 1958 en los claustros de la UNMSM. Por aquellos años, el Instituto de Etnología y Arqueología había organizado la actividad cultural denominada «Mesa Redonda de Ciencias Antropológicas». La sesión regular se inició con la ponencia de Ernesto Tabío, quien presentó en aquel evento un informe de los trabajos efectuados un año antes en las colinas de Ancón, abordando el tema: «Asociación de fragmentos de cerámica de los estilos Cavernas y Chavinoide, Ancón en un basural de las colinas de Ancón» (Anales de la UNMSM 1958: 3). La lectura de este informe, fue publicado posteriormente en la revista *Cuadernos*, del Centro de Estudiantes de Antropología de la UNMSM en 1960 y más tarde re-editado en *Arqueología y Sociedad* números 7-8 en 1972 (Tabío 1960: 3-5; 1972: 27-29). Sobre este

estudio tendríamos que añadir algunos comentarios. Hay que recordar que este yacimiento fue uno de los sitios más importantes para la arqueología peruana, por concentrarse todos los estilos de la Costa Central. Con el trabajo de Ernesto Tabío, y refiriéndonos a los materiales arqueológicos recuperados del pozo estratigráfico N° 2 en las colinas de Ancón, se determinó la presencia y asociación de cerámica del estilo Cavernas y de la denominada en aquellos años como «Chavinoide». Sin embargo, las excavaciones y los análisis de materiales arqueológicos quedaron inconclusos y el informe presentado fue tomado como preliminar. Ernesto Tabío, dejó la finalización de este trabajo en manos de Edward Lanning quien también participó en este evento (Tabío 1960: 4-5; 1972: 28-29). Nos atrevemos a decir que el informe presentado por Edward P. Lanning, en la misma Mesa Redonda de Ciencias Antropológicas titulado «Cerámica antigua de la costa Peruana: Nuevos descubrimientos» (Lanning 1958: 54-69) es una de las pocas obras que aborda la problemática de la cerámica arqueológica temprana de aquella época, abarcando casi toda la costa peruana y como bien dice Lanning:

*«Este es un resumen de algunos trabajos arqueológicos realizados en el Perú por el autor, desde junio de 1956, y además trata de sintetizar los resultados de éstos con los de otros arqueólogos, tanto publicados como inéditos, y con observaciones casuales hechas en varias partes de la costa peruana. Abarca observaciones sobre 19 valles o áreas de la costa, y sobre los hallazgos o las conclusiones de 23 arqueólogos.»* (Lanning 1958: 54).

En esta misma investigación, Lanning brinda algunos alcances preliminares refiriéndose a los datos del material alfarero recuperado en Ancón y que excavará junto a Ernesto Tabío. Asoció su análisis de material cerámico con los datos alfareros registrados por Willey y Corbett en Ancón. A partir de esto propuso una cronología relativa para los materiales arqueológicos de las Colinas de Ancón. Luego, comparó la cronología propuesta con otros datos que se disponían para los valles de Supe y Virú estableciendo así una cronología comparativa interregional (Lanning 1958: 58-65).

No es hasta 1965, cuando Tabío volvió a retomar este trabajo, pero esta vez el aporte se ve complementado con los datos de análisis del material cerámico arqueológico que Edward Lanning ya había procesado en 1963 (Tabío 1965: 7, 71-84; Lanning 1963: 47-59).

No queremos dejar de mencionar la gran amistad de uno de los arqueólogos peruanos que conoció de cerca Ernesto Tabío, cuando aún era estudiante, nos referimos a Duccio Bonavia. Ambos se conocieron en enero de 1958. Es verdad que Duccio Bonavia ha sido el único estudiante de arqueología que acompañó a Ernesto Tabío en prácticamente todos los trabajos de prospección y reconocimiento de distintos yacimientos arqueológicos de la costa peruana y los datos que hemos podido obtener nos permiten confirmarlo (cf. Duccio Bonavia 1982: 2, 4, 28, 254, 261, 274, 361, 392, 398, 415, 416, 428, 437, 438; Matos 2007: 12).

Según, el CIC 1957-1978 de la UNMSM elaborado por Félix Caycho y que no especifica, esta vez, las fechas exactas de las actividades que realizó Ernesto Tabío durante 1958, tenemos que citar *sensu lato* que, realizó trabajos de campo en el departamento de Trujillo y recolectó fragmentaria cerámica de la huaca Galindo, del valle Moche, huaca Licapa, quebrada del Oso en el valle de Chicama, el Castillo de Huancaco en el valle del Virú y en el sitio Menocucho del valle de Moche. En el departamento de Ancash, recorrió los sitios Culebras, huaca de la casa hacienda Huamba, la casa hacienda Congón (Fig. 3) y los sitios denominados con los números 2, 3, 4, 6 y 7, El Semillar Alto, Huasmani, Huarmey N° 1, Los Alamos, El Castillo, Pay Pay 1, Aiguay y huaca Campanario, todos localizados en el valle de Huarmey. Reconoció la hacienda Arosna en los alrededores del templo de Sechín y huaca Moxeque del valle de Casma y descubrió en la hacienda Anta, del valle Fortaleza, un gran complejo de ruinas prehispánicas denominado en sus investigaciones como Kalasasaya (Tabío 1969b: 105).

Junto a Jorge Muelle registraron el sitio arqueológico Fortaleza y con Hans Horkheimer exploraron el sitio Huaricanga (Fig. 4). En Chancay visitó el sitio Cerro de La Trinidad recogiendo frag-



*Figura 3. Duccio Bonavia y Ernesto Tabío en la casa hacienda Congón (H-58), valle de Huarmey 1958. (Tomado de Tabío 1969b, Tomo III, fotografía N° 109)*



mentos cerámicos del estilo Baños de Boza. En el valle de Jequetepeque llegó al sitio huaca Tembladera. En Lima, en compañía de Duccio Bonavia, recolectaron 104 fragmentos de cerámica del sitio PV47-5 (conformado por los sitios Catalina Huanca y hacienda Vista Alegre del valle del Rímac); seguidamente recorrió el río Fortaleza en Pativilca, Pachacamac y Huaquerones en el valle del Rímac, el cementerio de Chancayllo y el río Seco en el valle de Chancay y un cementerio huaqueado a la altura del km 194 de la Panamericana Norte en Paramonga.

Al sur visitó el departamento de Ica, llegando a la huaca La Centinela en Chincha y Tambo Colorado en Pisco. Finalmente, dona al Museo de Arqueología y Etnología, fragmentos cerámicos procedentes del sitio Hatunmalca (ca. de Jauja) y de la cueva de Pachacayo, localizada en la Oroya y que fueran recolectados en 1950 por Hans Horkheimer. Asimismo,

*Figura 4. Hans Horkheimer junto al Monolito de Huaricanga, camino Paramonga-Conococha, valle del Fortaleza 1958 (Tomado de Tabío 1969b, Tomo III, fotografía N° 228).*



fragmentería cerámica que fue recolectada en 1943 por Horkheimer, de los sitios Castillo de Tomaval, Queneto y Castillo de Saraque del valle de Virú, como también cerámica de la quebrada de la huaca de Los Chinos fueron registrados como donaciones de Ernesto Tabío al MAA-UNMSM (Caycho 1957-1978, folios: 18-19, 104-121, 136-139, 146-149).

Sobre las piezas que han sido tomadas en campo y que presentan fechas de recolección tenemos que mencionar que el 2 de febrero de 1958 recorrió el sitio El Castillo «A», del valle de Huarmey. El día 20 de febrero prospectó el sitio Cerro Blanco y río Fortaleza en el valle de Casma. Luego, el día 26 del mismo mes, en compañía de Duncan Strong y Duncan Masson, exploraron el sitio 76 de San José de Cordero del valle de Ica. Unos días más tarde, el 29 de febrero reconoció el sitio N° 10 de la hacienda Congón del Valle de Huarmey (Caycho 1957-1978, folios: 18-19, 106-109).

Se tiene registrado para julio de 1958, cerámica de superficie que fue recuperada del sitio Tambo Colorado en Pisco. Por otro lado, hay otra información debida a Duccio Bonavia y se refiere al estudio de la cerámica de Puerto Viejo, que fue presentada en la ponencia del «II Congreso de Historia del Perú», en donde dice:

«Al señor Tabío, por haber donado su colección de Puerto Viejo (Chilca) al Museo de nuestra Universidad; por haberme autorizado a estudiar el material y por haberme ofrecido, en forma desinteresada y admisible, toda clase de ayuda» (Bonavia 1958: 137).

Consultando la tesis doctoral inédita de Tabío de 1969, titulada *Historia antigua de la costa peruana*, se confirma lo dicho por Bonavia, teniendo que añadir que esta colección de cerámica analizada fue recolectada por Ernesto Tabío en 1957 (Tabío 1969b: 105).

El 15 de agosto de 1958, se prospectó el sitio Culebras localizado a la altura del km 294 de la Panamericana Norte. Sin fechas concretas se cuenta con fragmentería del sitio Pampa de los mochicas localizado entre las huacas de El Sol y La Luna del valle Moche.

Otra cita importante que no hay que olvidar, es que el 30 y 31 de agosto de 1958 Ernesto Tabío, Arturo Jiménez Borja y el estudiante Duccio Bonavia participan en una primera visita que fuera organizada por Hans Horkheimer a las ruinas de Pañamarca en el valle de Nepeña (Fig. 5), en vista del reciente descubrimiento de pinturas murales, que no se conocían cuando se hizo el estudio por Schaedel en 1951 (Bonavia 1959: 21). Aprovechando esta intervención se visitaron además los sitios arqueológicos La Muralla y cementerio de río Seco (Duccio Bonavia, comunicación personal 29.05.10).

Los días 7, 11 y 12 de setiembre, Ernesto Tabío junto con Duccio Bonavía, realizaron el reconocimiento de Puerto Viejo en Chilca. En el valle de Huarmey descubrieron nuevas ruinas a la altura del km 231 de la Panamericana Norte. Seguidamente, los días 21 y 22 ambos continuaron con los trabajos de prospección arqueológica en el sitio Fortaleza.

El 10 de octubre exploró Menocucho ubicado en el valle Moche y el 12 del mismo mes, el sitio Semillar Alto localizado al norte de la hacienda Huamba del Valle de Huarmey. La siguiente semana 16 de octubre, retornaron a Pañamarca, Gonzalo de Reparaz, Horkheimer y Duccio Bonavia (Fig. 6) (este último, como representante del Instituto de Etnología y Arqueología de la UNMSM) cuando se encontraba Erik Reed, experto en reconstrucción de ruinas de adobe, realizando una inspección en diversos sitios arqueológicos de la costa peruana por encargo de la UNESCO (Bonavia 1959: 21).

Al respecto cabe decir solo dos cosas, en primer lugar, que los trabajos efectuados pusieron al descubierto una pintura mural mochica que muestra una ceremonia, que fue calcada por Félix Caycho, estudiada por Bonavia y, publicada en 1959 luego en 1974 y 1985. Hoy en día el trabajo es de gran importancia no solo por ser fiel testimonio de las pinturas hoy inexistentes, sino que han servido para las interpretaciones de otras escenas que se han descubierto a finales del siglo pasado. Sobre este punto, no cabe más que recordar textualmente lo que dice Ramiro Matos:



**Figura 5.** Ernesto Tabío manejando su Land Rover rumbo a Pañamarca (Fotografía tomada por Duccio Bonavia en 1958).



**Figura 6.** Ernesto Tabío en el sitio arqueológico Pañamarca (Fotografía tomada por Duccio Bonavia en 1958).

*«Es interesante señalar que muchos años después, Hocquenghem y Lyon (1981) demostraron que el personaje principal fue en realidad una sacerdotisa y que llevaba el mismo atuendo de la que posteriormente se encontró en la tumba en San José de Moro. En la literatura especializada se menciona muy a menudo lo que Donnan llamó «escena de presentación», pero no se cita el trabajo original de Bonavia, ni se admite que sin su estudio de Pañamarca, Donnan no hubiera podido hacer la reconstrucción que hizo ni se hubiera podido saber, a raíz del descubrimiento de Moro, que las representaciones mochicas mostraban ceremonias y personajes reales.» (Matos 2007: 24).*

Y en segundo lugar, que gracias a la detallada descripción de las publicaciones, hoy sabemos que Ernesto Tabío estuvo presente en Pañamarca (Fig. 7).

El 26 de octubre de 1958, junto a Duccio Bonavia exploraron nuevamente el sitio Tambo Colorado del valle de Ica logrando recuperar fragmentería cerámica y para noviembre se registró material arqueológico del sitio Fortaleza y huaca Galindo.

En 1959, el 10 y 11 de enero, Ernesto Tabío, nuevamente junto a Duccio Bonavia, reconocieron un sitio Chavinoide ubicado frente al monolito de Tres Cruces del valle de Fortaleza y exploraron el valle de Huaramey, encontrando una vasija mamiforme.

El 14 de febrero, Jorge Muelle, Duccio Bonavia y Ernesto Tabío visitaron el cementerio Lauri, prestando especial interés en la recolección de especímenes del estilo Teatino. El día 15 regresaron nuevamente al sitio chavinoide que se localiza frente al monolito de Tres Cruces, conocido como Huaricanga y continuaron explorando otros cementerios del valle de Fortaleza (Duccio Bonavia, comunicación personal 29.05.10). La semana siguiente, el 20 de febrero, nuevamente en compañía de Jorge Muelle y Duccio Bonavia, reconocieron el valle de Fortaleza, logrando reunir una pequeña co-



*Figura 7. De izquierda a derecha Duccio Bonavia y Ernesto Tabío en el sitio arqueológico Pañamarca (Fotografía de Hans Horkheimer cedida a Duccio Bonavia en Octubre de 1958).*

lección cerámica de 38 fragmentos de piezas diagnósticas, que provienen de un cementerio localizado a medio kilómetro al sur de Cerro Blanco (Caycho 1957-1978, folio: 108-109).

El 1 de mayo de 1959, Tabío y Bonavia visitaron el sitio el Teatino y continuaron sus exploraciones en el valle de Huarmey. Los días 16 y 17 del mismo mes, junto con Hans Horkheimer, Gonzalo de Reparaz y Duccio Bonavia reconocieron el valle de Huarmey. Finalmente, el 30 y 31, Ernesto Tabío y Duccio Bonavia exploraron nuevamente el mismo valle (Duccio Bonavia, comunicación personal 29.05.10). Con fecha 1 de junio, registró el sitio Lecheral I-VI del valle de Huarmey. El 6 de junio, Tabío y Bonavia visitaron la huaca de La Víbora (Aiguay), el sitio arqueológico El Pedregal y la huaca de la hacienda Huamba (Caycho 1957-1978, folio: 108-109; Bonavia 1982: 438) y al siguiente día, 7 de junio, prospectaron los sitios cementerios I y V frente a la hacienda Lecheral del valle de Huarmey (Caycho 1957-1978, folio: 106-107).

El 29 y 30 de julio de 1959, Donald E. Thompson y Duccio Bonavía junto con Ernesto Tabío realizaron un reconocimiento al valle de Huarmey. Luego, el sitio arqueológico de Ancón fue explorado el

7 de noviembre de 1959 por Ernesto Tabío y Duccio Bonavía (Duccio Bonavía, comunicación personal 29.05.10).

Posteriormente, logró reunir otras pequeñas colecciones cerámicas arqueológicas que se encuentran registradas en el MAA-UNMSM que provienen de los yacimientos arqueológicos de Cerro Blanco, Pay Pay N° 2 y N° 3, hacienda Congón, Gramadal y Manchan (valle Huarney y Casma) (Caycho, 1957-1978, folio: 68-69; 106-119). Asimismo, sabemos que junto a Duccio Bonavía en 1959, registraron fragmentería cerámica del estilo Inca Imperial asociadas a las estructuras del conjunto arqueológico Paramonga, ubicado en el departamento de Lima, provincia de Chancay (Bonavía 1974: 141; 1985: 172). Finalmente, su nombre se asocia a la donación de una pequeña colección cerámica que perteneció a Hans Horkheimer, que muy probablemente fueron recuperadas en 1943 (Caycho 1957-1978, Folio 18-19, números 364-367; folio 20-21, números 370, 371).

Otro hecho que debemos resaltar es la colaboración de Ernesto Tabío con el programa Fulbright de intercambio educativo con el Perú, que se inició en 1957<sup>2</sup>. La información en torno a los estilos alfareros en el valle de Huarney y valles vecinos desde Pativilca hasta el valle de El Santa y la secuencia correspondiente al Periodo Intermedio Temprano de la Costa Central fueron cedidos por Ernesto Tabío al programa Fulbright (Menzel 1971: 2; 5; 98; 152-153). En este caso, tendríamos que recordar lo que menciona Menzel en 1971:

*«Tabío descubrió un nuevo estilo en la parte superior del valle de Huarney, en terrenos de la hacienda Huamba, el estilo Huamba, el cual consiste en una combinación de rasgos chavinoides y no-chavinoides que sugieren que el estilo pertenece al final del Horizonte Temprano»; asimismo se menciona que: «En las colecciones hechas por Tabío y por Donald Thompson en la huaca de Huamba, donde se aisló el estilo, hay muchos fragmentos de antaras. Estas antaras aparecen en la Fase T-3 de «Paracas» en Ica, y se generalizan en la fase T-4 y en las fases de Nasca siguientes. La presencia de fragmentos de antaras muy parecidos a los de la región Ica-Nasca en el estilo Huamba, indican una influencia de la costa sur» (Menzel 1971: 152-153).*

No es el momento de realizar un examen exhaustivo sobre esta hipótesis, pero no nos parece válido el argumento que emplea Menzel sobre las evidencias de antaras y su influencia desde la costa sur hacia la costa central. Una de las razones es que hemos revisado las colecciones cerámicas de superficie recogidas por Tabío procedentes de la hacienda Huamba y en efecto hemos podido reconocer 9 fragmentos de antaras recogidas por Tabío del estilo Huamba, pero creemos que esta no es una evidencia fehaciente que se pueda vincular fácilmente con las antaras Paracas y Nasca.

Por otro lado, consideramos conveniente citar en este punto que Ernesto Tabío convenció a Donald Thompson de realizar y completar los estudios que se habían iniciado en 1958 en el área de Huarney. Viendo ello, Ernesto Tabío junto a Duccio Bonavía decidieron entregar los mapas, cuadernos de notas, fotografías y toda la información recopilada de los sitios prospectados a Donald Thompson. También se le autorizó el estudio y facilitó una amplia e importante colección de cerámica arqueológica de superficie y que actualmente ésta última se encuentra en el Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM (Tabío 1969: 102; Bonavía 1982: 415).

Lamentablemente, Donald Thompson nunca publicó sus investigaciones y tan solo contamos con algunos informes preliminares. Los textos publicados por Donald Thompson, (1962: 293; 1963: 545-547; 1966: 541; 1967: 166), son fiel testimonio del agradecimiento del autor por las notas de campo y

2 El programa Fulbright de Intercambio Educativo con el Perú, efectuado entre los años 1957-1959, tenía por finalidad correlacionar las cronologías de la alfarería existentes en la costa Norte, Centro y Sur del Perú. Para ello se llevaron a cabo tres proyectos regionales de investigación, cuya razón de ejecución fue el salvar la mayor cantidad de información arqueológica, frente a la rápida expansión agrícola de los valles costeros que estaba provocando la rápida destrucción de los sitios arqueológicos (Menzel, 1971:1).

las colecciones cerámicas del valle de Huarmey que le fueron facilitadas y cedidas por Ernesto Tabío y Duccio Bonavia.

Sabemos que, Donald Thompson dejó todos los documentos arqueológicos del valle de Huarmey, pertenecientes a Ernesto Tabío y Duccio Bonavia en el Museo de la Cultura Peruana. Más tarde, cuando Bonavia retomó sus investigaciones en el área de Huarmey a inicio de 1980, necesitando revisar unos datos que se encontraban en las libretas de campo y sabiendo que estos documentos fueron dejados por Thompson en el Museo de la Cultura Peruana, acudió a consultarlos. Sin embargo, en el museo nadie le supo dar noticia de la ubicación de toda la información de campo que reuniera junto a Ernesto Tabío. Al respecto, solo tenemos que decir que esta valiosa documentación desapareció como tantos otros documentos que han sido extraídos de los museos nacionales peruanos (comunicación personal Duccio Bonavia 2010).

A inicios de 1960, Jorge Muelle, Ernesto Tabío y Duccio Bonavia visitaron el yacimiento de Culebras, cuando se encontraba excavando en éste Edward Lanning (Bonavia 1982: 361).

En febrero de ese año, Tabío Palma estuvo presente, en compañía de Donald Thompson, en las investigaciones preliminares que se efectuaban en el sitio arqueológico Los Gavilanes, dirigido por Duccio Bonavia (Bonavia 1982: 4).

Además, en este año, reconoció el sitio denominado El Castillo (Fig. 8), Cerro Aiguay (Fig. 9) y el petroglifo del diablo, localizado en la casa hacienda Congón del valle de Huarmey, en compañía de Sotelo, Félix Caycho y Duccio Bonavia (Fig. 10) (Tabío 1969b, Tomo III: 111).

Uno de los últimos trabajos de campo que realizó Ernesto Tabío en el Perú lo hizo junto a Frédéric Engel y Duccio Bonavia el 26 y 27 de febrero, cuando se visitó al recién descubierto sitio arqueológico Disco Verde, localizado en la península de Paracas (Duccio Bonavia, comunicación personal 29.05.10).

Finalmente, visitó el sitio arqueológico Fortaleza de Paramonga, por invitación de Jiménez Borja, cuando este último estuvo encargado de los trabajos de limpieza y restauración (Tabío 1969b: 108). Por otro lado, una dedicatoria ejemplar al «maestro y compañero Ernesto Tabío», puede leerse en la tesis de bachiller de Duccio Bonavia titulada *Sobre el estilo Teatino* (Bonavia 1960).

De manera intempestiva y por motivos políticos Ernesto Tabío retornó a Cuba a mediados 1960, cuando fue llamado a participar en la revolución cubana (Tabío 1977: 10). Sin embargo, el vínculo con la arqueología peruana y el incansable trabajo de exploración y recolección de cerámica arqueológica, como también el estudio de las mismas, no termina aquí. No es hasta el año de 1969 que como parte de su tesis doctoral, presentada en la Academia de Ciencias de la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas (URSS) y a la Dirección del Instituto de Etnografía «Nikolái Nikoláyevich Miklukho Maklai», en donde Tabío sustentó sus investigaciones empleando la teoría del materialismo dialéctico e histórico, obteniendo el grado de doctor en Ciencias Históricas (Arqueología) a base de los materiales cerámicos arqueológicos que recolectó de los valles de Casma, Huarmey y Fortaleza de la Costa Central peruana (Tabío 1969b: 4, 9-10).

Es en la sala Raúl Porras Barrenechea de la Biblioteca Nacional del Perú en Lima, en donde se custodia en calidad de manuscrito mimeografiado la tesis original de Ernesto Tabío Palma. Se trata de tres tomos que lleva por título *Historia antigua de la costa peruana (Época prehispanica)* con fecha enero de 1969.

El primer tomo de este manuscrito, aborda tres capítulos. Como primer tema el medio geográfico andino de la costa peruana, relacionando los datos geológicos, hidrográficos, climatológicos, oceanología, flora, fauna y las islas guaneras de la costa peruana con los valles Casma, Huarmey Fortaleza (Tabío 1969b: 15-57).

En el segundo capítulo, Tabío ofrece una síntesis de las investigaciones efectuadas en la costa peruana iniciando su disertación con los trabajos de los cronistas de los siglos XVI y XVII, seguido de



*Figura 8. Felix Caycho en el sitio El Castillo (H-51-D), cementerio actual, 1960 (Tomado de Tabío 1969b, tomo III, fotografía N° 120).*



*Figura 9. Ernesto Tabío en el sitio Aiguay (H-52-C), 1960 (Tomado de Tabío 1969b, Tomo III, fotografía N° 122).*



*Figura 10. De izquierda a derecha: Duccio Bonavia, Félix Caycho Quispe y Sotelo, en el sitio «Petroglifo del Diablo (H-58-B)», casa hacienda Congón 1960 (Tomado de Tabío 1969b, Tomo III, fotografía N° 111).*

los viajeros y estudiosos de los siglos XVIII y XIX. Culmina con resúmenes de las investigaciones antropológicas que han realizado arqueólogos, antropólogos físicos y etnógrafos desde mediados del siglo XIX hasta 1968 (Tabío 1969b: 58-127).

El capítulo tercero, versa sobre las investigaciones arqueológicas en el Perú y sus conceptos metodológicos y tecnológicos (Tabío 1969b: 128). En este punto, Tabío enumera cuatro factores que afecta adversamente al desarrollo de las investigaciones arqueológicas en el Perú, siendo el primero el subdesarrollo en las manifestaciones políticas, socioeconómicas y culturales que afectan gravemente al estudio y conservación de los monumentos arqueológicos peruanos (Tabío 1969b: 129). En el segundo, critica la forma de conducir las investigaciones prehistóricas y arqueológicas, manifestando la carencia de un enfoque correcto para reconstruir la historia de la sociedad peruana y plantea la falta de planificación científica y técnica. Tercero, expone sobre la limitación de recursos económicos los cuales no son destinados para uso exclusivo de la investigación arqueológica y finalmente culmina refiriéndose a la falta de profesionalización científica en el ámbito peruano (Tabío 1969b: 129-134). Estos cuatro factores, son abordados por Tabío y arguye que la comprensión de la génesis y la evolución de estos cuatro problemas son comprendidos por los científicos marxistas (Tabío 1969b: 135). Sobre estos puntos y poniéndonos en el contexto temporal de las ideas que manejaba Tabío en los años sesenta, hay algo que no ha cambiado en el panorama de la arqueología peruana. Nos referimos, a la desidia y la carencia de una política económica y sociocultural que sea lo suficientemente capaz de desarrollar con seriedad beneficios reales a la arqueología peruana (Tabío 1969b: 129).

Por otro lado, tenemos que mencionar que las analogías expuestas por Tabío siempre estuvieron en constante cambio y revisión. Esto puede ser demostrado por las notas realizadas en el mismo

manuscrito que pueden ser tomadas como correcciones realizadas por el autor, en donde dice textualmente: «*escribimos esto en 1968. Actualmente la situación es diferente*» (sic!) (Tabío 1969b: 131; 135). Seguidamente, Tabío explica los conceptos arqueológicos de la escuela norteamericana, tomando en este caso *in extenso* párrafos completos de la conferencia dictada por Alfred Kroeber en 1942, cuando este notable científico recibió un doctorado honorario en la Facultad de Letras de la UNMSM (Tabío 1969b: 137). Como hemos dicho, Tabío toma como modelo las ideas de Kroeber. Un claro ejemplo es lo que escribe Tabío tomando las palabras del conferencista sobre el tema de las asociaciones en donde menciona que:

*«Las asociaciones, o disociaciones, alcanzan su confiabilidad total sólo cuando se han determinado con suficiente perfección [...] es importante (para el arqueólogo, E. T.) [sic] que no solo se observe las asociaciones características, sino que tome nota de ellas y las publique[...]»; además dice: «Yo mantengo (el criterio) [sic] que el arqueólogo debe a su profesión el presentar a sus colegas sus descubrimientos, con sus detalladas asociaciones, con forma tan compleja que estos puedan formar, si así lo desean, sus propias interpretaciones. Al haber hecho público los datos completos, se irá formando gradualmente como una aproximación al consenso de interpretación. Si no se disponen de los datos completos, las conclusiones probablemente queden como meras opiniones, tan numerosas como arqueólogos haya, y ninguna de éstas contando con suficiente solidez.»* (Tabío 1969b: 140).

Finalmente, sobre esta conferencia Tabío concluye que:

*«Desde que Kroeber hizo estos planteamientos, que podemos considerar como una síntesis y embrión de la metodología científica que han seguido muchos arqueólogos peruanistas, han transcurrido más de 25 años y la ciencia a avanzado impetuosamente en muchas direcciones, sin embargo, y a pesar de que ya todos consideramos esos conceptos como elementales, es el caso que todavía esas ideas básicas sirven como basamento de las actuales investigaciones peruanistas.»* (Tabío 1969b: 144).

Con estas palabras no queda más que argumentar que Tabío no se muestra en contradicción con las ideas de Kroeber y más bien las adopta a su investigación doctoral.

Luego, Tabío organiza y expone en su tesis un resumen cronológico de las diversas investigaciones arqueológicas que se han llevado a cabo en el Perú, por investigadores nacionales y extranjeros (Tabío 1969b: 145-148) y aborda el concepto y definiciones del término cultura y cultura arqueológica (Tabío 1969b: 149-154). Para la definición del término cultura, Tabío toma las ideas del etnólogo soviético José Grigulevich, las cuales fueron registradas y transcritas en su tesis a partir de una conferencia dictada en la ciudad de La Habana en 1965 (Tabío 1969b: 149). Sobre este punto, el etnólogo soviético toma el trabajo de Kroeber y Clyde Kluckhohn (1952) en donde se aborda diversas definiciones de la palabra cultura, las cuales abarcan 164 diferencias, mencionando lo siguiente con respecto al trabajo de los norteamericanos:

*«Este trabajo concluye con una declaración que es imposible definir la palabra cultura, una conclusión bastante característica de la ciencia burguesa que demuestra su incapacidad una definición ideológica, científica. Esto no es cosa casual, porque la ciencia burguesa está dividida en gran cantidad de escuelas, una gran cantidad de corrientes que reflejan diversos intereses de clase dentro de una sociedad, y es todo lo contrario del marxismo-leninismo, que trata de encontrar una definición científica, aunque en cuestión de concepto de cultura nos falta una definición marxista»* (Tabío 1969b: 149).

No tenemos más que mencionar que Tabío no llega a una conclusión plena con respecto al concepto de cultura. Es más, finaliza este tema argumentando que el profesor de la Academia de Ciencias de URSS «Suorikyn», se encargó de formular la definición de cultura desde el punto de vista marxista-leninista, mencionando lo siguiente:



«[...] la definición propuesta por el científico soviético[...] no ha sido aceptada todavía –por lo que sabemos– por todos sus colegas de la Academia de Ciencias de la URSS» (Tabío 1969b: 151).

Seguidamente, un tema importante es la definición de cultura arqueológica; Tabío toma las ideas de Mogait (1960) como la más representativa de los arqueólogos marxistas, definiéndola como:

*«la cultura arqueológica refleja el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción y también algunos elementos de la superestructura (filosofía, arte, religión, instituciones, determinadas por la base económica) que en su conjunto caracterizan una determinada etapa en la historia de una u otra tribu o pueblo [...]».* (Tabío 1969b: 151-152).

Luego, pasa a detallar la definición de este término empleado por investigadores no marxistas o de la escuela norteamericana como *e.g* se aborda y explican los trabajos de Lanning, Muelle y Hammel (1958), Gordón Willey y Philips Philips (1953) y Ford (1962).

Otros temas que desarrolla en su tesis, es la clasificación y tipología, patrones de los tipos o ciclo de popularidad; patrones de los rasgos estilísticos, cronología relativa, estratigrafía, el método de seriación, cronología absoluta y finalmente culmina exponiendo el esquema básico de la cronología arqueológica del Perú (Tabío 1969b: 155-170). Con todo lo expuesto en la tesis, no queda más que decir que Tabío poseía un claro dominio de la teoría y bibliografía arqueológica peruana. Sin embargo, es necesario abordar un último punto y es con respecto a la cronología. Tenemos que citar las propias palabras de Tabío en donde escribe:

*«Nosotros, para el desarrollo de nuestra tesis hemos adoptado como «único esquema básico de la cronología arqueológica del Perú» al sistema cronológico elaborado por el Dr. John Rowe, durante un periodo de más de 10 años, quien lo dio a conocer en 1958 (Rowe 1958) y lo actualizó en 1967 (Rowe 1967)»* (Tabío 1969b: 170).

Con estas palabras, no queda más que aseverar que la tesis en su siguiente Tomo II, Capítulo IV titulada «Arqueología del sector norte de la costa central del Perú», se hace empleo de este esquema cronológico a la perfección (Tabío 1969b: 195-364). Este capítulo es de vital interés para la arqueología peruana, pues contiene los resultados inéditos de sus exploraciones, descripción arquitectónica y análisis cerámico que realizó el autor en los valles de Casma, Huarmey y Fortaleza. Es a partir de esta información que Tabío desarrolla una columna cronológica y hasta tipológica cerámica. Si bien la tesis está orientada bajo una metodología marxista, no se aprecia en ningún momento en el presente capítulo un análisis teórico de esta envergadura y más bien tenemos que recalcar que Tabío hace el empleo del cuadro cronológico creado por Rowe, el cual está elaborado a base de la cronología detallada del valle de Ica y bajo metodología no marxista. No queda más que decir que hoy en día la cronología y sus distintas propuestas se vienen utilizando de manera indiscriminada, sin conocimiento científico y lo que es peor aún, sin distinguir sus bases metodológicas. En este error caen investigadores reconocidos al tratar de utilizar de una forma entremezclada los cuadros cronológicos, cuando ello es totalmente ilógico de realizar (*Vide*, Lumbresas *et al.* 2008: 21-22; Castro-Martínez *et al.* 2009: 143; Tripcevich 2007: 120-124, 773-784). Esto es algo que Ernesto Tabío sabía distinguir y es cuidadoso al abordar los datos metodológicos en este capítulo de su investigación. Otro detalle a saber es que esta tesis de investigación nunca ha sido citada. Además, no queda más que afirmar, que la tesis de Tabío es ignorado por los arqueólogos sociales peruanos e investigadores de otras corrientes teóricas que han realizado sus trabajos en estos valles. Asimismo, ni se toma en cuenta los estilos cerámicos propuestos en la investigación de Ernesto Tabío para la costa norcentral y mucho menos se ha tratado de reconocer, relacionar y discutir sus propuestas.

Por otro lado, Tabío, sabiendo de la carencia de publicaciones etnográficas marxista en el Perú, propone en el capítulo V de su tesis, un «ensayo y/o intento» [sic] de reconstrucción de la vida social y económica o paleoetnográfica empleando la teoría marxista, aplicado a las poblaciones prehispánicas de la costa peruana (Tabío 1969b: 365; la cursiva es nuestra). Para ello, toma las definiciones teóricas marxistas de investigaciones efectuadas en el viejo mundo y «las ajusta con mucha discreción» [sic] a las condiciones peculiares de América (Tabío 1969b: 366; la cursiva es nuestra). Inmediatamente, expone sus datos proponiendo un cuadro cronológico dividido en dos grandes épocas: La Cerámica y la Precerámica.

La Época Precerámica es dividida en dos etapas llamadas Paleoindia y Mesoindia. Mientras que en la Época Cerámica se proponen tres etapas denominadas Neoindia, inicio de las grandes civilizaciones y Las grandes civilizaciones (Tabío 1969b: 366).

El tercer volumen, contiene mapas, fotografías del material alfarero diagnóstico e imágenes de los distintos sitios arqueológicos explorados. Este tomo ilustrativo, no deja de ser importante, debido a que en algunas de las fotografías se puede apreciar a Ernesto Tabío trabajando en las prospecciones arqueológicas junto a algunos de sus mejores amigos *e.g.* Félix Caycho, Hans Horkheimer y Duccio Bonavía.

Posteriormente, Tabío publicó en 1977, en La Habana, un libro de arqueología titulado *Prehistoria de la Costa del Perú*. Este libro que aborda la arqueología norcentral peruana es la publicación de su tesis sustentada en Rusia. Esta investigación muestra una serie de cambios y omisiones en comparación con la tesis original. Por mencionar algunos, este libro omite todo el capítulo tercero de la tesis, el cual trata de la investigación arqueológica en el Perú, sus conceptos metodológicos y tecnológicos (*cf.* Tabío 1969b: 128-194). También, se ha observado un total de 18 citas de autores, que no figuran en la bibliografía final de este libro. Finalmente, al confrontar el contenido del libro con la tesis original, se puede observar que muchas de las referencias y la redacción no figuran exactamente como en la tesis, dando a notar que estos están siendo añadidos y/o modificando los datos originales de la tesis (*e.g.* Tabío 1977: 209, 210-211, 218, 221, 222).

Sabemos que no es el momento de examinar exhaustivamente las publicaciones, pero si tan solo revisamos el capítulo V de la tesis (Tabío 1969b: 365) y se compara con la sección tres del libro (Tabío 1977: 181) se podrá notar una considerable cantidad de cambios en esta última publicación. Es así que en la propuesta del cuadro cronológico marxista, Tabío menciona que gran parte de su propuesta se basa en los datos de Lanning 1967 (Tabío 1977: 182). Además, cae en el error de usar en el libro, el término «Periodo Precerámico Tardío» como equivalente a la «Etapa Mesoindia» (Tabío 1977: 201; 203, 204) y de igual modo para la etapa Neoindia utilizando el término Horizonte Temprano (Tabío 1977: 228), sin embargo, esta propuesta anteriormente mencionada, no aparece en su tesis y los términos no son empleados en este último sentido (*cf.* 1969b: 365-366, 376, 377, 378, 403).

Por otro lado, llama la atención que Tabío (1977) no cite en ninguna parte del libro, la publicación de Luis Lumbreras titulada *Arqueología como ciencia social* (1974) y más bien toma como un ensayo serio e interesante y de enfoque marxista los trabajos de Emilio Choy (Choy 1960, 1961), que tratan sobre «la revolución neolítica los orígenes de la civilización peruana» y sobre «el desarrollo del pensamiento esclavista en la sociedad de los incas» (Tabío 1977: 181).

Un primer y único homenaje a Ernesto Tabío se efectuó en el *III Congreso Peruano. El hombre y la cultura andina* por sus trabajos realizados en la Costa central del Perú entre 1953 y 1959 (Matos 1978: XXXI).

Tras la muerte de tan notable investigador, en marzo de 1984 la *Gaceta Arqueológica Andina*, en su informativo trimestral N° 9, página 2, le dedica un pequeño homenaje. Aquí se menciona que Ernesto Tabío, desde el año de 1982 formaba parte como miembro de número del consejo internacional consultivo del INDEA. Este dato carece de sentido pues no hemos podido encontrar documento alguno que avale lo dicho. Asimismo, se comete un error con la edad de Tabío pues fallece a los 72 años de edad y no a los 73.

Antes de culminar, es de suma importancia saber, que piezas arqueológicas peruanas se encuentran custodiadas en Cuba, las cuales han sido registradas bajo el nombre de: Colección Ernesto Tabío Palma»<sup>3</sup>. Nos ha sido imposible saber la cantidad exacta y el tipo de material arqueológico peruano que se encuentra en la ciudad de La Habana. No obstante lo que sí sabemos, es que estas colecciones pertenecen actualmente a la Academia de Ciencias de Cuba (ACC) y que en los últimos años del siglo pasado han sido mencionadas *sensu lato* en algunas publicaciones, las cuales pasaremos a detallar.

En el Museo del Gabinete de Arqueología de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana, se custodia y exhibe en calidad de préstamo por parte de La Academia de Ciencias de Cuba, 138 piezas arqueológicas peruanas que pertenecieron a Ernesto Tabío. Entre estas piezas, cabe destacar que siete han sido identificadas como material orgánico textil, asociado a los estilos Chancay, Mochica, Chimú, Tiahuanaco y Nasca. Otras 131 piezas, son de material cerámico, que entre las más importantes podríamos mencionar asociadas a los estilos, Paracas Cavernas, Paracas Necrópolis, Recuay, Mochica, Vicus-Gallinazo, Huari, Nasca, Chimú, Chancay, Tiahuanaco e Inca.

Otras piezas arqueológicas peruanas conformado en su mayoría por textiles, habían sido recuperadas e intervenidas en Cuba para ser sometidas a tratamientos de conservación y análisis. Producto de este trabajo de conservación sobre los textiles peruanos, se ha sustentado en el año 2001, en la Facultad de Bellas Artes de La Universidad Politécnica de Valencia la tesis doctoral titulada *Conservación y restauración de tejidos precolombinos*» cuya autora es la Dra. Teresa Toca Porraz<sup>4</sup>. Sin embargo, en honor a la verdad, nos ha sido imposible consultar esta tesis, por las restricciones de digitalización y acceso a copias desde Europa. Empero, otro dato significativo aparece publicado en un documento electrónico titulado «Mínima Intervención en Textiles» del Museu Victor Meirelles, publicado por Teresa Toca (2003), en donde la autora menciona que:

*«El Instituto de Antropología de la Ciudad de la Habana perteneciente a la Academia de Ciencias, tiene entre sus tesoros 62 piezas arqueológicas de naturaleza orgánica ( tejido, hilo y madera), las cuales fueron colectados por el arqueólogo cubano E. Tabío en su estancia de casi cinco años en el Perú» [...] Además que: «[...]se encuentran según se trajeron, sin ningún tratamiento, ni limpieza, existe una pequeña ficha que nos proporciona datos mínimos, como quien las colectó, a quien pertenecían, horizonte donde se ubican». (Toca 2003)*

Estas piezas, una vez intervenidas han sido identificadas como textiles de los estilos Chancay, Nasca e Inca (Toca 2003). Asimismo, sobre el estado de conservación de los especímenes encontrados, la autora escribe lo siguiente:

*«Las piezas pertenecen al Instituto de Antropología de la Ciudad de la Habana y en el momento de ser estudiadas y trabajadas se encontraban depositadas en una bóveda que la Academia de Ciencias de la Habana tiene todavía en el Capitolio Nacional; debido a esto último las piezas estaban en buen estado de conservación, por haber tenido una temperatura y humedad estable, y sin luz. El único fallo que encontramos fueron las cajas donde estaban guardados, más pequeñas que los tejidos, por lo que se encontraban con dobleces y arrugas» (Toca 2003).*

---

3 Sabiendo esto, nos pusimos en contacto con las instituciones cubanas para continuar con nuestras investigaciones. Habiendo realizado las formalidades del caso desde el MAA-UNMSM, solo hemos recibido respuesta del Museo del Gabinete de Arqueología de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y de su director Antonio Quevedo Herrero, con quien quedamos profundamente agradecidos con la colaboración.

4 Doctora en conservación y restauración del patrimonio histórico artístico por la Universidad Politécnica de Valencia. Docente en la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente.

Sobre este asunto solo tenemos que añadir tres cosas, primero no estamos seguros de la cantidad de piezas arqueológicas peruanas que se custodian en Cuba. Segundo, estas piezas arqueológicas merecen ser catalogadas, estudiadas y publicadas con fines científicos. Tercero, tenemos que aclarar que nos ha sido imposible obtener al menos por el lado peruano, los documentos que expliquen las condiciones legales de salida del Perú de estas piezas arqueológicas

Finalmente, concluimos que la participación de Ernesto Tabío en la arqueología peruana ha sido de gran importancia. Tiene hoy un sitio digno en la historia de la arqueología peruana porque ha contribuido con reunir colecciones arqueológicas de superficie procedentes de diferentes valles costeros y no podemos dejar de lado su trascendental producción científica como fiel testigo de su asombrosa capacidad de trabajo y su incansable labor concluida en importantes publicaciones que han unido los lazos de colaboración entre científicos peruanos y cubanos.

### **Agradecimientos**

Un especial reconocimiento a Graciela Tabío Medina por el permiso cedido desde Cuba para obtener algunas imágenes de la tesis de su padre. Mi gratitud a Duccio Bonavia por haber puesto a mi disposición los manuscritos, información y fotografías que posee de Ernesto Tabío. Por su invaluable apoyo a Elmo León; Antonio Quevedo e Ivalú Rodríguez del Museo de Arqueología de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana (OHCH), por su eficiente respuesta a nuestra solicitud para consultar las colecciones de esa institución; Francisco Iriarte por su disposición a brindarnos material inédito. A Wilmer Huiza y Rubén Sánchez por la desinteresada ayuda en la búsqueda, selección y ordenamiento de la colección cerámica arqueológica de Ernesto Tabío en los depósitos del MAA-UNMSM; mi agradecimiento a Rocío Tuesta, Ana Díaz y Treder Jauregui por la ayuda desinteresada. Asimismo, a Juan Roel y al equipo de arqueólogos del MAA-UNMSM.

### **BIBLIOGRAFÍA**

#### ANALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

- 1958 «Reuniones de Mesa Redonda de Ciencias Antropológicas». Enero 1958. En: *Anales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Segunda época. Año IX. Lima, enero-diciembre de 1958. N° 19-20.

#### BONAVIA, Duccio

- 1958 «Cerámica de Puerto Viejo (Chilca)». En: *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú. Época Prehispánica*. 4 al 9 de agosto de 1958. Volumen I. Lima-Perú.
- 1959 «Una Pintura Mural de Pañamarca, Valle de Nepeña». En: *Arqueológicas* 5; Publicación del Instituto de Investigaciones Antropológicas. Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Pueblo Libre, Lima.
- 1960 *Sobre el Estilo Teatino*. Tesis de Bachiller. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras. Instituto de Etnología y Arqueología.
- 1974 *Ricchata Quellccani. Pinturas Murales Prehispánicas*. Lima: Fondo del libro del Banco Industrial del Perú.
- 1982 *Precerámico Peruano: Los Gavilanes, mar, desierto y oasis en la historia del hombre*. Corporación Financiera de Desarrollo. S.A. COFIDE. Instituto Arqueológico Alemán.
- 1985 *Mural Painting in Ancient Peru*. Traducción de Patricia J. Lyon. Presentación de John H. Rowe. Indiana University.
- 2001 «La historia de Arqueológicas». En: *Arqueológicas* 25. Publicación del Instituto de Investigaciones Antropológicas. INC. Museo Nacional de Arqueología e Historia del Perú. Lima, 2001.
- 2005-2006 «La Arqueología Peruana en el siglo XX». Separata. En: *Revista Histórica*. Tomo XLII. 2005-2006.

#### CASTRO-MARTÍNEZ, Pedro, Carlos DE LA TORRE, Trinidad ESCORIZA-MATEU, Concepción GODOY, Bárbara LAPI, Isabel NAVARRO y César ZAVALA

- 2009 «Trabajo, producción y cerámica. Sociología de la alfarería Paracas: Ocucaje y Tajo (costa sur de Perú)». En: *Estudios Atacameños, Arqueología y Antropología Sur Andinas*, N° 37.

CAYCHO QUISPE, Félix del Carmen

1957-1978 Cuaderno de ingreso de colecciones. Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos 1957-1978.

CHOY, Emilio

1960 «La revolución neolítica y los orígenes de la civilización peruana». En: *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, Lima.

1961 *Desarrollo del pensamiento esclavista en la sociedad de los Incas*. Lima.

GACETA ARQUEOLÓGICA ANDINA

1984 «En Memoria». En: *Gaceta Arqueológica Andina* N° 9. Informativo trimestral. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Año III, marzo 1984. N° 9.

IRIARTE, Francisco

2004 «Arturo Jiménez Borja y la Restauración de Puruchuco». En: LF Villacorta, L Vetter y C Ausejo (eds). *Puruchuco y La Sociedad de Lima: Un homenaje a Arturo Jiménez Borja*. Lima: CONCYTEC, Compañía de Minas Buenaventura y Diagnósticos Gammagráficos.

KIDDER, Alfred II

1967 «Reviewed: Excavaciones en la costa Central del Perú, 1955-1958 by Ernesto Tabío». En: *American Anthropologist, New Series*, 69(1): 98. Febrero.

LANNING, Edward

1958 «Cerámica Antigua de la Costa Peruana: Nuevos descubrimientos». En: *Anales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Segunda época. Año IX. Lima, enero-diciembre de 1958. N° 19 - 20.

1963 «An early ceramic style from Ancón, Central Coast of Peru». En: *Ñaua Pacha. Instituto de Estudios Andinos*. Berkeley, California.

1967 *Peru before the Incas*. Prentice-Hall Inc. New York.

LUMBRERAS, Luis

1974 *La arqueología como ciencia social*. Lima: Histar.

LUMBRERAS, Luis, Peter KAULICKE, Julián SANTILLANA y Waldemar ESPINOZA

2008 *Economía Prehispánica, Tomo I*. Lima: BCRP, IEP.

MATOS, Ramiro

1978 *III Congreso Peruano. El hombre y la cultura andina*. 31 de enero al 5 de febrero, 1977. Actas y Trabajos, Tomo I. R. Matos, editor. Lima: Editora Lasontay.

2007 «Duccio Bonavia Berber y la Arqueología Peruana». En: *Arqueología y Vida. N° 1*. Museo de Arqueología, Antropología e Historia de Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos.

MENZEL, Dorothy

1971 «Estudios Arqueológicos en los Valles de Ica, Pisco, Chincha y Cañete». Sumario preparado con los resultados de las investigaciones realizadas durante 1957, 1958 y 1959; dentro del programa Fulbright correspondiente a la Costa Sur del Perú. En: *Arqueología y Sociedad* 6. Publicación Trimestral del Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

PATTERSON, Thomas

1966 *Pattern and Process in the Early Intermediate Period Pottery of the Central Coast of Peru*. University of California Press. Berkeley y Los Angeles.

1967 «Reviewed: Excavaciones en la costa central del Perú (1955-58) by Ernesto E. Tabío». En: *American Antiquity*, 32(1): 127-128. Enero.

TABÍO, Ernesto

1936a «Notas sobre la tromba o tornado que cruzo la carretera de Alquiler a Artemisa, el día 13 de febrero de 1936, a las 10:10 am.» En: *Boletín del Observatorio Nacional. Publicación del Observatorio Nacional*. Departamento de la Secretaria de Agricultura. Época III. Vol.1.- La Habana, Cuba, enero-junio.

1936b «Diez años de observaciones Aerológicas a nivel de los cirros en la Habana». En: *Boletín del Observatorio Nacional. Publicación del Observatorio Nacional*. Departamento de la Secretaria de Agricultura. Época III. Vol.1.- Num. 2. La Habana, julio-diciembre.

- 1937a «Observaciones Aerológicas en la Habana». En: *Boletín del Observatorio Nacional. Publicación del Observatorio Nacional*. Departamento de la Secretaria de Agricultura. Época III. Vol. II.- Num. 1. La Habana, Cuba, enero-abril.
- 1937b «Las Turbonadas y la Aviación». En: *Boletín del Observatorio Nacional. Publicación del Observatorio Nacional*. Departamento de la Secretaria de Agricultura. Época III. Vol. II.- Num. 2. La Habana, Cuba, mayo-agosto, 1937.
- 1938 «Paredón Grade: Atalaya meteorológica de la Costa Norte de Cuba». En: *Boletín del Observatorio Nacional. Publicación del Observatorio Nacional*. Departamento de la Secretaria de Agricultura. Época III. Vol. III.- Num. 2 y 3. La Habana, Cuba, mayo-diciembre, 1938.
- 1951 «Culturas más Primitivas de Cuba Precolombina». *Contribución del Grupo Guamá*. La Habana, 1951.
- 1957 «Excavaciones en Playa Grande, Costa Central del Perú, 1955». En: *Arqueológicas. Publicaciones del Instituto de investigaciones Antropológicas I- 1*. Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Pueblo Libre, Lima.
- 1960 «Asociaciones de Fragmentos de Cerámica de los Estilos Cavernas y Chavinoide- Ancón en el basural de las Colinas de Ancón». En: *Cuadernos. Del centro de estudiantes de Antropología. Instituto de Etnología y Arqueología*. Facultad de Letras. Vol. II, N° 1, marzo de 1960.
- 1965 *Excavaciones en la costa Central del Perú (1955-1958)*. Departamento de Antropología. Academia de Ciencias de la República de Cuba. La Habana, 1965.
- 1969a «Una Tumba Tardía de Puruchuco, Lima». En: *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Riva Agüero- Seminario de Antropología. Tomo II, pp. 178-185.
- 1969b *Historia Antigua de la Costa Peruana (Época Prehispánica)*. Tesis doctoral inédita. La Habana Academia de Ciencias de Cuba.
- 1972 «Asociación de fragmentos de cerámica de los estilos Cavernas y Chavinoide- Ancón en un basural de las Colinas de Ancón». En: *Arqueología y Sociedad* 7-8. Publicación trimestral del Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, enero-junio.
- 1977 *Prehistoria de la Costa del Perú*. Instituto de Ciencias Sociales de la Academia de Ciencias de Cuba. La Habana.
- THOMPSON, Donald
- 1962 «The Problem of Dating Certain Stone-Faced, Stepped Pyramids on the North Coast of Peru». En: *Southwestern Journal of Anthropology*, Vol.18 (4): 291-301.
- 1963 «A Mold Matrix from Peru». En: *American Antiquity*, Vol. 28 (4): 545-547.
- 1966 «Archaeological Investigations In The Huarmey Valley, Peru». En: *Actas y Memorias del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas*. España, 1964. Vol. 1: 541-548.
- 1967 «Joris van Speilbergen's Journal and a Site in the Huarmey Valley, Peru». En: *American Antiquity*, Vol. 32 (1): 113-116.
- TOCA PORRAZ, Teresa de la Luz
- 2001 *Conservación y restauración de tejidos precolombinos*. Universidad Politécnica de Valencia, Facultad de Bellas Artes.
- 2003 «Mínima Intervención en Textiles. Museu Victor Meirelles». Documento electrónico, <[http://www.museuvictormeirelles.org.br/agenda/2003/seminario/teresa\\_toca.htm](http://www.museuvictormeirelles.org.br/agenda/2003/seminario/teresa_toca.htm)>, [acceso el 13 de agosto de 2009].
- TRIPCEVICH, Nicholas
- 2007 *Quarries, Caravans, and Routes to Complexity: Prehispanic Obsidian in the South-Central Andes*. A Dissertation submitted in partial satisfaction of the requirements for the degree Doctor of Philosophy in Anthropology. University of California. Santa Barbara.